



**Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. limitada
7 de mayo de 2010
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
Segundo período de sesiones
Ginebra, 3 a 7 de mayo de 2010

**Proyecto de informe de la Comisión de Comercio
y Desarrollo sobre su segundo período de sesiones**

Índice

	<i>Página</i>
Resumen del Presidente	2
La contribución del turismo al comercio y el desarrollo	2

Resumen del Presidente

La contribución del turismo al comercio y el desarrollo (Tema 5 del programa)

1. Las deliberaciones de la Comisión se vieron facilitadas por un panel de alto nivel, seguida por un debate interactivo, moderado por el Secretario General Adjunto de la UNCTAD. El panel estuvo integrado por: a) el Sr. Márcio Favilla Lucca de Paula, Director Ejecutivo de Relaciones Exteriores y Asociaciones de la Organización Mundial del Turismo (OMT) de las Naciones Unidas; b) el Sr. Bekir Temucin Sayar, Jefe del Departamento de Relaciones Exteriores y Coordinación con la Unión Europea del Ministerio de Cultura y Turismo de Turquía; c) el Sr. Dinesh Bhattarai, Embajador de Nepal ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales; y d) el Sr. Ronald Saborio, Embajador de Costa Rica ante la Organización Mundial del Comercio.

2. El debate se basó en la nota de la secretaría de la UNCTAD TD/B/C.I/8 titulada "La contribución del turismo al comercio y el desarrollo". La nota recibió elogios por el excelente análisis de: a) la importancia del sector para muchos países, en particular los países en desarrollo y los países menos adelantados (PMA); b) las últimas tendencias, experiencias acertadas y desafíos vinculados al desarrollo del turismo; y c) el impacto de la crisis en el sector. En la nota se examinaba la contribución del turismo al comercio y el desarrollo, y las estrategias para afrontar el impacto de la crisis financiera y económica en el sector, en vista de su importancia fundamental en términos de desarrollo económico, creación de empleo, ingreso de divisas, generación de remesas y reducción de la pobreza.

3. Se observó que el turismo era uno de los sectores de más rápido crecimiento, y que los países de todos los niveles de desarrollo tenían la posibilidad de obtener beneficios del sector. A nivel mundial, la contribución del sector al producto interno bruto (PIB) superaba el 5%, y su cifra anual de negocios había crecido a un ritmo más rápido que el del PIB. En la mayoría de los países, el turismo se contaba entre los cinco mayores sectores de exportación, y en muchos países en desarrollo y PMA era el principal. La expansión del turismo mundial era un importante componente del crecimiento del comercio de servicios, que actualmente representaba un volumen de negocios de 1,1 billones de dólares (el equivalente al 30% de las exportaciones mundiales de servicios) y en el que todos los países, de todos los niveles de desarrollo, tenían la posibilidad de participar. Si bien el sector ofrecía a los países múltiples ventajas en materia de desarrollo, su gestión sostenible también planteaba importantes desafíos. Para un buen desarrollo del turismo era necesario responder a los retos económicos, aumentar la responsabilidad social y propiciar la evolución hacia una economía verde, para lograr la sostenibilidad a largo plazo. Es más, los países que dependían fuertemente del turismo deberían tener presente que las corrientes turísticas eran altamente vulnerables a las conmociones externas. Probablemente, el último año se contaba entre los más difíciles para la historia del turismo. Además de la crisis financiera y económica, el temor provocado por la gripe A (H1N1) y las más recientes perturbaciones del transporte aéreo tras la erupción del volcán en Islandia habían afectado considerablemente el sector. La OMT estimaba que el cierre de los aeropuertos durante cinco días había supuesto una reducción del 0,3% de la afluencia de turismo internacional en 2010.

4. A comienzos de 2008, la crisis económica y financiera mundial había afectado negativamente al sector del turismo; Europa y Oriente Medio se vieron especialmente perjudicados. La afluencia de turistas se había reducido en un 4,3%, los ingresos por concepto de turismo en un 5,8% y las exportaciones en un 6,0%. Sin embargo, estas cifras debían examinarse a la luz del constante crecimiento del sector desde la década de 1950. En

muchos destinos, el turismo interno se había visto menos afectado, lo que había permitido a algunos países compensar parcialmente la caída de la demanda internacional. El Gobierno chino, por ejemplo, se había volcado rápidamente a la promoción del turismo interno, estimulando el interés y el entusiasmo por el turismo mediante una intensa campaña nacional, que incluyó una "semana de fomento del turismo" en 186 ciudades. Las cifras de la OMT confirmaban que el turismo había vuelto a crecer en el último trimestre de 2009, y se proyectaba una continuación de esta tendencia en 2010. La llegada de turistas en los dos primeros meses de 2010 había aumentado un 7%, lo que justificaba un cauto optimismo para el 2010.

5. Se observó que el mayor incremento de las llegadas en los países en desarrollo, que habían recibido alrededor del 40% del total de la afluencia de turismo internacional, constituía una tendencia alentadora del notable desempeño del turismo en los últimos años. Entre los aspectos positivos se contaba no sólo el surgimiento de nuevos países de destino y de origen, sino también el desarrollo de nuevos productos turísticos y un mejor acceso a los destinos. Se estimó que para el 2020 habría 1.600 millones de turistas internacionales. A nivel internacional, los acuerdos de comercio y cooperación podrían contribuir a impulsar el turismo intrarregional e interregional, en particular entre los países en desarrollo. Se puso de relieve la importancia del turismo intrarregional, y se observó que el turismo Sur-Sur representaba un importante cauce para el futuro crecimiento y expansión del sector turístico de los países en desarrollo. Por ejemplo la India y China, que concentraban el 40% de la población mundial y eran un motor del crecimiento, ofrecían un enorme potencial para la actividad turística del vecino Nepal. Especialmente en relación con los PMA, se consideró que el sector del turismo era un factor decisivo para sacar a esos países de la condición de menos adelantados. El análisis de la política nacional de servicios del sector turístico de Nepal fue acogido con satisfacción, y se solicitó el apoyo de la UNCTAD para ejecutar el plan de acción, con el apoyo de los donantes.

6. Una preocupación fundamental en relación con la recuperación que parecía consolidarse era que, en muchos lugares, esta recuperación no había creado empleo. Dado que el sector representaba una fuente primordial de empleo remunerado —el turismo y las actividades de apoyo al turismo creaban gran parte de las oportunidades de empleo en todos los niveles de capacitación— las autoridades debían otorgar especial atención a este aspecto, también en términos de trabajo decente. El turismo daba lugar además a una amplia gama de oportunidades de empleo por cuenta propia y actividades emprendedoras.

7. Atraer inversión extranjera directa (IED) seguía siendo una importante necesidad para el sector en los países de insuficientes recursos internos. Las necesidades de inversión se centraban en las instalaciones principales, como hoteles, restaurantes e instalaciones recreativas, así como en la infraestructura física de apoyo y los servicios básicos. Sin embargo, la idea generalizada de que gran parte de las corrientes de IED hacia los países en desarrollo estaba destinada al sector turístico y que la inversión extranjera dominaba sus actividades turísticas era en gran medida infundada. Por el contrario, se había demostrado que las entradas de IED en el sector turístico de los países en desarrollo representaban sólo alrededor del 10% de las entradas mundiales de IED.

8. A pesar de las numerosas tendencias positivas observadas, los países en desarrollo seguían afrontando importantes retos económicos, sociales y ambientales para obtener los máximos beneficios del sector turístico nacional, como la necesidad de fortalecer los deficientes eslabonamientos intersectoriales que podrían contribuir significativamente a reducir los ingresos no captados. Debido a su extensa y diversificada cadena de suministro, el sector turístico podía tener consecuencias positivas en muchos otros sectores de la economía, creando un efecto multiplicador que generaba amplios beneficios económicos a nivel nacional, así como oportunidades de empleo y reducción de la pobreza a nivel local.

Sin la existencia de eslabonamientos fuertes en el sector turístico esos beneficios no podían materializarse.

9. Era necesario abordar varios retos a nivel nacional para mejorar el desempeño del sector de servicios turísticos. Para superarlos se requerían estrategias nacionales eficaces, en particular marcos de política, regulatorios e institucionales que previeran suficientes incentivos para estimular el desarrollo de la capacidad de oferta de los mercados nacionales. La incorporación del turismo en los programas nacionales e internacionales seguía siendo un reto, también debido a que era difícil adoptar medidas coordinadas y globales en un sector tan heterogéneo y fragmentado. Los actores del sector turístico debían participar en mayor medida en los procesos de adopción de decisiones que afectaban significativamente a la actividad, como las decisiones relativas al empleo, la planificación, la inversión, el transporte, los impuestos, los visados y el desarrollo. El turismo debía incorporarse en los programas de alivio de la pobreza, y el alivio de la pobreza debía convertirse en uno de los aspectos centrales de las iniciativas de desarrollo del turismo.

10. Varios participantes describieron las políticas que habían aplicado en las últimas décadas para aprovechar su patrimonio cultural, artístico, de vida silvestre, paisajístico y climático. Se mencionaron estrategias y respuestas de política destinadas a maximizar los efectos positivos del turismo en el desarrollo y minimizar los negativos, en particular la consideración de las cuestiones de sostenibilidad, la diversificación de los productos turísticos, la lucha contra las prácticas comerciales anticompetitivas y la promoción de la reducción de la pobreza en los segmentos más pobres de la población, que frecuentemente no se beneficiaban en forma automática del desarrollo del turismo, sobre todo debido a los ingresos no captados.

11. Si bien la protección del patrimonio medioambiental y cultural quizás todavía era un objetivo de política relativamente reciente en algunos países, los proyectos de inversión turística se estaban examinando mediante nuevos instrumentos, como las evaluaciones de impacto ambiental, y los programas de educación y sensibilización medioambiental estaban recibiendo mayor atención. El Certificado para la Sostenibilidad Turística de Costa Rica era un ejemplo de medida destinada a garantizar la sostenibilidad a largo plazo del sector. Según este sistema, se clasificaba a los servicios y empresas turísticas en una escala de 1 a 5, en función del uso que hacían de los recursos naturales y sociales (medido sobre la base de la interacción de la empresa y el entorno, los procedimientos internos para la eliminación y la gestión de residuos, el ahorro de energía, entre otros), el grado de participación de las comunidades locales, y la competitividad de las empresas. Las empresas que participaban en el programa recibían incentivos del Instituto Costarricense de Turismo, lo que a su vez reforzaba la imagen del país como un destino auténticamente respetuoso del medio ambiente. Se observó que las decisiones en materia de políticas de conservación a largo plazo no necesariamente suponían un costo o la pérdida de oportunidades, sino que habían demostrado ser una valiosa fuente de ingresos.

12. Varios participantes indicaron que sus políticas de promoción de la diversificación de sus productos turísticos se concentraba en nichos de mercado, por ejemplo, el turismo médico y espiritual y los métodos de naturopatía como los ejercicios, el yoga y la meditación; el turismo rural centrado en el desarrollo incluyente a nivel comunitario y la explotación de recursos como la diversidad étnica, el patrimonio religioso, y el folclore. La diversificación del turismo también suponía dar prioridad a los países más cercanos en lugar de a los países de origen tradicional. La Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, por ejemplo, había insistido en la necesidad de promover el turismo en la región, en particular como instrumento para que sus ciudadanos se conocieran mejor entre sí. Un participante se refirió al alto grado de competencia entre los destinos turísticos que ofrecían productos similares, lo que constituía otra razón en favor de la diversificación.

13. Se consideró fundamental analizar las prácticas comerciales contrarias a la competencia que limitaban el desarrollo del sector turístico aumentando los costos de las actividades comerciales realizadas en el país y comprometiendo la calidad de los bienes y servicios locales. Los países en desarrollo también debían dar prioridad a las estrategias orientadas a reducir la necesidad de bienes y servicios importados y ampliar el poder de negociación de las aerolíneas, los operadores turísticos, y los hoteles más pequeños o de propiedad nacional para negociar con los operadores turísticos y las agencias de viajes extranjeros y más grandes. Al respecto, se dijo que el desarrollo del turismo no se aprovecharía plenamente mientras el transporte marítimo y aéreo, en particular a nivel regional y subregional, no fuera suficiente y asequible.

14. Algunos países, como Turquía, habían optado por disminuir el protagonismo del Estado en el desarrollo del turismo para otorgarle un mayor papel al sector privado. Si bien el Estado aún apoyaba el crecimiento del turismo por medio del suministro de infraestructura y prestación de servicios conexos, el fortalecimiento de la normativa nacional, el suministro de instalaciones de capacitación y la facilitación de la inversión privada interna, se había alentado enérgicamente la creación de organizaciones de profesionales del turismo, con el fin de transferir gradualmente al sector privado funciones hasta entonces asumidas por el Estado. No obstante, el Gobierno retenía un papel fundamental en la planificación, la concesión de licencias, la regulación de las instalaciones turísticas y la supervisión de sus operaciones, así como en la promoción y la comercialización del producto turístico turco a través de sus oficinas en el extranjero.

15. Los países podían beneficiarse de distintas iniciativas internacionales, como la Hoja de Ruta para la Recuperación redactada por la OMT en 2008 para afrontar la crisis económica mundial y promover el turismo como importante mecanismo de generación de empleo y de transformación "verde" de la economía. De manera análoga, en el marco de su programa "Turismo Sostenible – Eliminación de la Pobreza (ST-EP)", la OMT había identificado 150 proyectos de cooperación técnica a los que esperaba prestar asistencia, 40 de los cuales habían culminado el último año. El programa abarcaba siete mecanismos destinados a luchar contra la pobreza por conducto del turismo, entre los que se contaban: a) el empleo de los pobres en empresas de turismo; b) la oferta de bienes y servicios a las empresas turísticas por parte de los pobres; c) la venta directa de bienes y servicios a los visitantes por parte de las comunidades locales; d) el uso en favor de los pobres de ingresos públicos procedentes de la actividad turística; e) las donaciones o el patrocinio voluntarios de iniciativas de reducción de la pobreza por parte de empresas turísticas; y f) la inversión en infraestructura vinculada con el turismo, lo que también podría beneficiar a las localidades pobres. La OMT destacó la importancia de trabajar junto con la UNCTAD para afrontar los desafíos comunes y colaborar "unidos en la acción", con el fin de que el turismo contribuya al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), la generación de empleo y la mitigación del cambio climático.

16. Distintos donantes también estaban apoyando a los países en desarrollo para que aprovecharan su potencial turístico, en forma individual o en cooperación con organizaciones internacionales. El Japón, por ejemplo, contribuía al desarrollo turístico en África por medio de la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África, que contaba con el apoyo de la Oficina del Asesor Especial para África de las Naciones Unidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial, y con la participación de interesados de todos los países de África y de asociados para el desarrollo, como países asiáticos, países donantes, instituciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil, entidades del sector privado, y parlamentos. La Conferencia se había convertido en un importante marco global para la colaboración entre Asia y África en la promoción del desarrollo de África, y en 2008 había formulado un plan de acción para ayudar a los países africanos a superar las deficiencias en materia de

seguridad, acogida, gestión, infraestructura y medio ambiente, por medio de programas de capacitación e intercambio de conocimientos.

17. Se expresó agradecimiento por la labor de la UNCTAD vinculada con el turismo en el marco de los tres pilares de su trabajo. Ésta incluía la Iniciativa sobre el Turismo Electrónico, el programa TRAINFORTRADE, el programa de turismo sostenible en el marco de la Iniciativa de biocomercio, las actividades especiales dirigidas a los PMA y los pequeños Estados insulares en desarrollo, y a los países en desarrollo sin litoral en el ámbito del turismo y la inversión, y los análisis de la política nacional de servicios, que contribuían al fomento de las capacidades nacionales para impulsar el desarrollo del sector nacional de servicios, en particular de los servicios turísticos. Los participantes destacaron varias esferas en las que la UNCTAD —en colaboración con la OMT— podría seguir investigando y proporcionando asistencia técnica a los países en desarrollo, con miras a aprovechar al máximo el turismo para obtener beneficios en materia de desarrollo.

18. Se sugirió que los vínculos entre la migración, los trabajadores migrantes y el sector turístico eran importantes y debían examinarse y debatirse con mayor detalle en una reunión anual intergubernamental de expertos de la UNCTAD sobre la migración y el turismo. Varios delegados también expresaron reconocimiento a la secretaria de la UNCTAD por la publicación del documento UNCTAD/DITC/TNCD/2009/2 "*Contribution of migrants to development: trade, investment and development linkages*" (La contribución de los migrantes al desarrollo: comercio, inversión y vínculos en términos de desarrollo) y expresaron su deseo de que la UNCTAD siguiera analizando esta cuestión. La investigación de la UNCTAD sobre la inversión en el sector del turismo se consideró importante para la formulación de programas de fomento del turismo en los países en desarrollo. También se sugirió que la UNCTAD podía apoyar y promover la cooperación bilateral y regional en materia de turismo mediante el diálogo entre los países y la asistencia técnica a nivel intergubernamental, de modo que los países puedan establecer lazos de colaboración y aprender de los demás. Una esfera particular que se prestaba al intercambio de experiencias entre los países eran las políticas, las instituciones, y las normas y reglamentos vinculados con el turismo. Por último, se sugirió que las conclusiones de la Comisión de Comercio y Desarrollo podían constituir aportes para el plan de acción de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Plan de Acción para los Países Menos Adelantados.
